
MATERIAL PARA LA CELEBRACION

FORMULARIOS FERIALES PARA EL TIEMPO PASCUAL

ANTES DE LA ASCENSION

PEDRO FARNES

(Con licencia eclesiástica, Barcelona. Censor: Juan Guiteras)

LUNES

Oremos, hermanos, a Cristo, el Cordero que estuvo muerto, pero que ahora vive para interceder por nosotros:

Para que la Iglesia con su alegría dé testimonio perseverante de la resurrección de Jesucristo, roguemos al Señor.

Para que el mundo entero llegue a gozar de aquella paz que Cristo aportó a los apóstoles, roguemos al Señor.

Para que los enfermos, los moribundos y todos los que sufren vean un día transformada su tristeza en aquella alegría que nadie les podrá arrebatar, roguemos al Señor.

Para que todos nosotros podamos celebrar un día la resurrección de Cristo con los ángeles y los santos, roguemos al Señor.

Señor Jesucristo,
Dueño supremo de la vida y de la muerte,
escucha la oración de tu Iglesia,
y pues la has alegrado
con la esperanza de la resurrección futura
concédele también los bienes que te ha pedido.
Tú que vives y reinas, inmortal y glorioso,
por los siglos de los siglos.

MARTES

Oremos, hermanos, al Señor y pidámosle que acuda en auxilio de aquellos que ha querido alegrar con la resurrección de su Hijo:

Por los niños que en estos días de Pascua son incorporados a la Iglesia por el Bautismo o reciben la Confirmación y la Primera Comunión, roguemos al Señor.

Por todos los hombres que se esfuerzan con el estudio o el trabajo en hacer progresar el mundo y acrecentar los bienes de la creación, roguemos al Señor.

Por los que vacilan en la fe, por los que se han apartado de la senda del bien, por los que no saben descubrir a Dios en su camino, roguemos al Señor.

Por nosotros mismos, por nuestros familiares y amigos, por los que nos odian a causa de la fe y por nuestros difuntos, roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro,
que nos concedes cada año la alegría
de celebrar las fiestas pascuales,
haz que el júbilo de estos días
se vea acrecentado
con la consecución de los bienes
que te hemos pedido.
Por Cristo, nuestro Señor.

MIÉRCOLES

Renovados en nuestra esperanza, como los discípulos que contemplaron al Señor, presentemos a Dios nuestras peticiones y pidamos que la alegría pascual se extienda al universo entero:

Para que nuestros hermanos que han recobrado la vida cristiana por la penitencia cuaresmal perseveren en su fidelidad al Señor, roguemos al Señor.

Para que cuantos se esfuerzan para que nazca un mundo nuevo sientan el gozo de ser comprendidos y ayudados por los hombres, roguemos al Señor.

Para que los que ven acercarse el fin de sus días no se sientan abando-

nados y solos sino que experimenten la alegría de la esperanza futura, roguemos al Señor.

Para que los padres y los educadores de los niños de nuestra comunidad (parroquial) que en estos días de Pascua han de recibir el Bautismo, la Confirmación o la Primera Comunión aseguren la perseverancia cristiana de estos niños, roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las oraciones de tu Iglesia
y haz que pueda alegrarse de ver realizadas sus peticiones.
Por Cristo nuestro Señor.

JUEVES

Encomendemos, hermanos, a Cristo, nuestro Mediador sentado a la diestra del Padre, los deseos y las necesidades de todos los hombres:

Para que los obispos, presbíteros y todos los que tienen la misión de anunciar la Palabra de Dios vivan sumergidos en su contemplación y se dejen guiar por esta misma Palabra que anuncian a sus hermanos, roguemos al Señor.

Para que cuantos buscan sinceramente el camino de la verdad descubran en Jesucristo y en su Iglesia al Dios por el que suspiran, roguemos al Señor.

Para los que en medio de sus pruebas se sienten descorazonados descubran la fuerza de Cristo viviente y vean iluminado su camino, roguemos al Señor.

Para que nuestros familiares y amigos difuntos participen de la gloria del Señor resucitado, roguemos al Señor.

Señor Jesucristo, tú que has recibido todo poder
en el cielo y en la tierra, manifiesta tu omnipotencia
escuchando nuestras peticiones.
Tú que vives y reinas glorioso ...

VIERNES

Oremos, hermanos, a Dios Padre, fuente de toda vida y origen de todo bien, y supliquémosle que se compadezca de toda la familia humana:

Por los recién bautizados, por los que en estos días son más plena-

mente incorporados a la Iglesia por la Confirmación, por los que en esta Pascua han hecho o harán la Primera Comunión: para que vivan la alegría de la vida cristiana y con su gozo den testimonio del Evangelio, roguemos al Señor.

Por los que trabajan en el progreso de la ciencia y de la técnica, por los que tienen en sus manos las riquezas del mundo, por los que gobiernan las naciones: para que pongan al servicio de todos, sus logros y sus éxitos, roguemos al Señor.

Por los incrédulos y los pecadores; por los que sufren en su cuerpo o en su espíritu, por los que temen la soledad y la muerte: para que lleguen a descubrir la alegría del anuncio evangélico y vean robustecida su debilidad humana, roguemos al Señor.

Por nosotros mismos y por nuestros familiares, amigos y conocidos: para que Cristo el Señor que quiso sufrir por nosotros el martirio de la cruz, convierta en gozo todos nuestros dolores y sufrimientos, roguemos al Señor.

Señor Jesús,
tú que al manifestarte después de la resurrección
diste a tus discípulos la alegría y la paz,
a nosotros que confesamos tu resurrección
danos también el gozo de ver realizadas
nuestras peticiones.
Tú que vives y reinas
inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

SABADO

Siguiendo el ejemplo de la primera comunidad cristiana que tenía un solo corazón y una sola alma y ponía en común todos sus bienes, presentemos al Señor los unos las necesidades de los otros y oremos por todos los hombres.

Por todos los contemplativos de la Iglesia de Oriente y de Occidente: que sean plenamente fieles a su vocación y que su experiencia de Dios ilumine la fe de todos los fieles, roguemos al Señor.

Por cuantos en el mundo se esfuerzan en encontrar un sentido a la vida: para que descubran la presencia de Dios entre los hombres y se alegren experimentando que el Señor esté cerca de ellos, roguemos al Señor.

Por los que se ven cercanos a la muerte y por los agonizantes: para que la gloria de Cristo resucitado les dé coraje y alegría en su tránsito, roguemos al Señor.

Por los niños de nuestra comunidad (parroquial) que se preparan para su Primera Comunión: para que se abran progresivamente a la fe cristiana que renovarán, y penetren los sacramentos que empezarán a recibir, roguemos al Señor.

Concédenos, Señor todopoderoso,
los bienes que te hemos pedido,
para que, ayudados con estos auxilios temporales,
avancemos con mayor confianza hacia los bienes eternos.
Por Cristo nuestro Señor.

DESPUES DE LA ASCENSION

L U N E S

Oremos al Espíritu que escudriña nuestros corazones y sabe cuáles son las verdaderas necesidades de los hombres:

Para que la Iglesia, Esposa de Sangre de Jesucristo, radiante de belleza y llena de esperanza, siga a Jesucristo, que con la cruz inhiesta como un centro, abre victorioso las puertas del paraíso, roguemos al Señor.

Para que las débiles esperanzas de los hombres se vean fortalecidas al contemplar que el Hijo más hermoso de la tierra ha regresado coronado de triunfo después de su viaje, roguemos al Señor.

Para que Cristo, que ha subido victorioso del sepulcro, lleve consigo a los que aún se sienten cautivos de los sufrimientos o del pecado e infundiéndoles esperanza convierta en gozo sus lágrimas y sus angustias, roguemos al Señor.

Para que el Espíritu del Señor ilumine con su claridad nuestros sentidos, ahuyente nuestras tibiezas y fortalezca nuestras debilidades, roguemos al Señor.

**Escucha, Señor, nuestras peticiones
y envía sobre la Iglesia a tu Espíritu Santo
para que haciendo morada en nosotros
nos convierta en aquel templo en que tú escuchas nuestras oraciones.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

MARTES

Oremos, hermanos, al Espíritu Santo que habita en nuestros corazones y nos hace templos de la presencia de Dios:

Para que el Resucitado envíe incesantemente sobre la Iglesia a su Espíritu para que en él encuentre descanso en el trabajo y gozo en las dificultades, roguemos al Señor.

Para que Dios ilumine con su Espíritu Santo a los que sufren persecución por su nombre, para que sepan responder con sabiduría ante sus perseguidores, roguemos al Señor.

Para que los pobres, los enfermos, los emigrantes, los perseguidos y cuantos se sienten descorazonados reciban fuerza del Espíritu Santo de Dios, roguemos al Señor.

Para que el Resucitado nos haga abundar en su Espíritu Santo a fin de que progreseemos en la fe y lleguemos a penetrar en toda la verdad que Cristo nuestro Maestro nos reveló, roguemos al Señor.

Oh Dios que santificas a tu Iglesia,
con la fuerza del Espíritu Santo:
escucha nuestras oraciones
y haz que en nosotros abunden y fructifiquen
los dones de tu misterio pascual.
Por Cristo nuestro Señor.

MIÉRCOLES

Oremos, hermanos, a Jesús, sentado a la derecha del Padre, y pidámosle que nos envíe a su Espíritu Santo tal como él mismo nos lo prometió:

Para que cuando los fieles se ven agitados por el oleaje de las tempestades de este mundo o acongojados ante las debilidades de sus hermanos contemplen con fe a Cristo que victorioso en la orilla de su reino ha anclado ya la salvación universal, roguemos al Señor.

Para que Cristo que ha vencido en el combate de la Cruz y reina ahora junto al Padre se compadezca de quienes en el mundo necesitan aún la ayuda de la esperanza y el coraje de la fe y envíe sobre ellos la abundancia del Espíritu Santo, roguemos al Señor.

Para que el Espíritu del Señor llene el vacío que sienten los hombres y con su luz alumbre las tinieblas de quienes no saben por dónde discurre su vida, roguemos al Señor.

Para que el Espíritu Santo nos mande desde el cielo sus dones espléndi-

dos y penetre nuestras almas de suavidad y de consuelo, roguemos al Señor.

Señor Dios,
que diste a los apóstoles el Espíritu Santo,
atiende a nuestras súplicas
y haz que se realice
lo que nuestras plegarias te han pedido.
Por Cristo nuestro Señor.

J U E V E S

Oremos confiados al Señor que ha subido a la derecha del Padre y pidámosle por las necesidades de todos los hombres:

Para que la Iglesia reciba con abundancia los dones del Espíritu Santo y sea revestido con su fuerza, roguemos al Señor.

Para que el reino de Cristo, que ha subido al cielo entre aclamaciones, se extienda a los pueblos que desconocen aún el evangelio, roguemos al Señor.

Para que los que sufren persecución a causa del nombre de Cristo sepan responder con la sabiduría del Espíritu Santo a sus perseguidores, roguemos al Señor.

Para que el Espíritu Santo nos haga prudentes como la serpiente y sencillos como la paloma, roguemos al Señor.

Escucha, Señor, la oración de tu pueblo
y envíanos tu auxilio desde el Santuario:
que el Espíritu Santo
cumpla los deseos de nuestro corazón
a fin de que podamos alegrarnos
reconociendo que nos has escuchado desde tu santo cielo.
Por Jesucristo nuestro Señor.

V I E R N E S

Que el Espíritu Santo que escudriña lo oculto de nuestros corazones y sabe cuáles son las necesidades de los hombres ore en nosotros y, con sus gemidos inefables, dé eficacia a nuestra oración:

Para que el Señor se acuerde de la Iglesia, pueblo adquirido con su sangre preciosa, y no permita que sus fieles contristen al Espíritu Santo que mora en ella, roguemos al Señor.

Para que los que rigen los destinos de los pueblos se vean llenos del Espíritu Santo y se conviertan en servidores del bien común, roguemos al Señor.

Para que el Espíritu Santo, consuelo de los tristes, enjague las lágrimas de los que lloran, roguemos al Señor.

Para que todos nosotros, muertos al pecado, vivamos siempre del Espíritu de Cristo, roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro
que por tu Hijo Jesucristo
prometiste enviarnos el Espíritu Santo,
escucha las oraciones de tu Iglesia
y por este mismo Espíritu
concédenos los dones que te hemos pedido.
Por Jesucristo nuestro Señor.

S A B A D O

Que al interceder por todos los hombres el Espíritu Santo venga en ayuda de nuestra debilidad para que sepamos orar como conviene:

Para que el Espíritu Santo acreciente la fe de la Iglesia, le conceda profesarla con sinceridad y la asista para que la anuncie con entusiasmo, roguemos al Señor.

Que el Espíritu del Señor venga sobre el mundo, dirija el curso de la historia y renueve la faz de la tierra, roguemos al Señor.

Para que el Espíritu que todo lo renueva conceda la salud a los enfermos, el consuelo a los que viven tristes y la salvación a todos los hombres, roguemos al Señor.

Para que todos nosotros nos veamos colmados de la alegría y paz de nuestra fe y rebosemos de esperanza por la fuerza del Espíritu Santo, roguemos al Señor.

Señor Jesucristo,
que glorificado a la derecha del Padre
derramaste sobre tus discípulos el Espíritu Santo,
escucha las oraciones de tu Iglesia
y envía también hoy sobre nosotros tu Espíritu
que nos enriquezca con los dones que hemos pedido.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.